

LA LUCHA DE CLASES

SEMANARIO SOCIALISTA OBRERO

Año III

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.—Francia, 1,25 id.—Portugal,
1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas
del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO 8 DE AGOSTO DE 1896.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en
el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La corres-
pondencia de Redacción, nombre de Valentín Hernán-
dez; la de Administración, de Fernando Peresagua.
Número sueldo 5 céntimos.

Núm. 97

Derechos adquiridos

«Son derechos adquiridos, se nos dirá. Ciertamente, pero no son derechos eternos. El pasado garantizó aquellos derechos; pero no podía prometerse que semejantes disposiciones tuvieran una existencia perpetua. Cuando el presente rompe las cadenas del pasado está condenado eternamente a sufrir por ello las consecuencias de él? No. Esos derechos no lo son más que para el que los disfruta, y sólo tienen un disfraz exterior; caída la máscara, cuando desaparecen de la vida las ideas a las cuales debieron su existencia, sucumben bajo el anatema de la historia. Invocar en su favor la santidad del derecho es hollar bajo sus pies el derecho mismo, abusar de su nombre para sostener la injusticia. Sin la abolición de los derechos existentes (con ó sin indemnización, ésta no es la cuestión ahora) el progreso del derecho es imposible, porque, como Saturno, devora á sus propios hijos.»

Son palabras de Ihering en el volumen segundo de su *Espíritu del Derecho romano* y son palabras que deben meditar todos los que tras de masturbarse la mollera con ideologuerías jurídicas acerca de la esencia y origen del derecho dan en embolismos para defender las mayores atrocidades de los derechos adquiridos.

Fundar el derecho á seguir poseyendo algo en que hasta hoy se ha poseído ese algo, es de lo más peregrino que puede darse. Ciertamente que la persistencia de una cosa suele ser síntoma é indicio de la persistencia de su razón de ser, pero está tan lleno el mundo de escombros, de detritus, de escorias, de residuos, de órganos atrofiados por falta de función!

Y dejando para otra ocasión el entrar en el examen de este punto, vamos á contar aquí un curioso sucedido, en que se ve bien á las claras la razón de ser de no pocas prohibiciones, derechos, privilegios, etc.

Paseábase un sujeto por un parque y al ir á sentarse en un banco próximo á un cuartel, le dijo el centinela: —¡Paisano! ahí no puede usted sentarse... está prohibido...

—Pero...
—Lo dicho, está prohibido, es la consigna.

Comprendió el sujeto desde luego que con un centinela no cabe discutir porque al pobre le ha privado la ordenanza de racionalidad convirtiéndole en máquina; pero sin rendirse por ello hizo llamar al cabo de la guardia. Repitióle éste que era la consigna, y no satisfecho nuestro buen hombre acudió al oficial y así llegó hasta el coronel, que se quedó como quien ve visiones, sin atinar en el origen de semejante prohibición. Pero como era hombre de buen sentido, extrañado de orden tan absurda como la de prohibir al público hiciera uso de un banco puesto para su servicio, dió en indagar y, cavilando, cavilando, recordó, por fin, que había dado tal orden, estando recién pintado el banco, en provecho del público mismo, para evitar á los paseantes la posibilidad de estropearse el traje, y como no se acordara de revocar la orden, seguía ésta y el banco intacto y seco.

Y he aquí cómo impedía el uso conveniente por el público de un objeto al público dedicado, la persistencia de una orden dada en beneficio del público mismo, aunque con notoria extralimitación de facultades. Los filantrópicos sentimientos del coronel y su olvido, habían creado un estado de prohibición que, en otro caso, habría sido perpetuado rígidamente sentando jurisprudencia.

Así son no pocos derechos adquiridos; siguen en pie privilegios y prohibiciones cuando el banco está más que seco.

Experiencias utópicas

Ocorre con frecuencia que al intentar demostrar la vaciedad de los principios socialistas, se citan las diversas experiencias de empresas ó pequeñas sociedades fundadas en bases más ó menos socialistas, tales como los ensayos famosos de Owen, los del Paraguay y la aldea rusa de Chavief, colonia tolstoiana. Y después de haber mostrado el mal éxito de tales empresas, se quedan los objetantes tan huecos y orondos, satisfechos de haber dado en el clavo.

Será menester repetir, no ciento sino miles de veces, que tales ensayos, por plausibles que sean, nada tienen que ver con el Socialismo serio, con la gran marea de las aspiraciones modernas.

Encuéntranse, en primer lugar, tales empresas en un ambiente que les es desfavorable y á las veces hostil, y, por otra parte, jamás puede tener probabilidades de resultado una institución humana fundada sobre bases apriorísticas.

Es un disparate el de creer que el Socialismo pretende construir la sociedad sobre un plano trazado *a priori*, de una manera puramente abstracta. El Socialismo ha brotado, en cuanto teoría, del estudio del proceso económico actual. Estudiando la marcha que lleva la sociedad desde la instauración del régimen industrial moderno, puede trazarse en líneas generales el punto á que ha de llegar, del mismo modo que, estudiando las condiciones geológicas, geográficas y climatológicas de un país, pueden predecirse en términos generales los cambios que en él hayan de verificarse.

Pero «hay que estar loco—escribía Liebknecht—para preguntar qué será la organización social en el nuevo estado socialista.» Y Guesde por su parte: «El Socialismo actual no es más que una preparación á un orden social diferente, que no viene al caso definir.»

No es serio el pretender trazar de antemano el cuadro de la futura sociedad, hasta con mostrar mediante el estudio del proceso económico, que caminamos á la desaparición de la renta y del interés, al desvanecimiento del valor de cambio del capital, con lo que su utilidad habrá de realizarse á un estado en que los medios de producción, las máquinas y útiles, sirvan para intensificar y aliviarnos el trabajo; pero no para mantener, sin que trabajen, á sus meros poseedores.

Los buenos de los burgueses, cuando de estas cosas nos hablan, nos muen-

len á preguntas pretendiendo que les demostremos los detalles de la organización futura. Les falta fe en el progreso.

Hay que tener fe, esperanza y caridad en el progreso. A estas tres virtudes cardinales de todo buen socialista hemos de dedicar sendos articulillos.

Congreso Internacional DE LONDRES

La recepción de los delegados se verificó, según se había anunciado, el día 26, á las ocho de la noche, en los amplios salones de *Horse Shoe Hotel*. El compañero Steadman, en nombre de todos los delegados ingleses, saludó á todos los representantes de los demás países, dándoles la bienvenida y felicitándolos por los trabajos que, en bien de la clase obrera, vienen á realizar á la capital de Inglaterra.

El discurso de este compañero fué acogido con salvas de aplausos.

A seguida se cantaron la *Internacional* y la *Marsellesa*, terminándose el acto en medio del mayor entusiasmo.

El lunes, 27, á las once de la mañana, se celebró la sesión de apertura en el magnífico salón de conciertos de *Queen's Hall*. Presidió Cowie, en representación de los delegados ingleses, quien saludó á todos los representantes y expresó la esperanza de que la obra del Congreso de Londres ha de ser fructífera para los intereses de la clase explotada.

Contestaron á dicho compañero, devolviendo el saludo y afirmando la creencia de aquél, Singer, Vandervelde y Vaillant.

Aveling dió lectura á gran número de adhesiones y felicitaciones al Congreso, figurando entre ellas una del renombrado poeta socialista William Morris, otra de la Democracia Socialista de Sajonia, otra de las Trades Unions de Mulheim, y otra de la Democracia Socialista húngara manifestando que, aunque por falta de medios no podían enviar al Congreso ningún delegado, aceptaban desde luego las resoluciones que en él adoptasen.

Se leyó después un mensaje de los trabajadores de Johannesburg (Transvaal) saludando al Congreso y manifestando que millones de proletarios tenían puestas sus esperanzas en las relaciones que el mismo adopte.

Todos los telegramas y comunicaciones fueron calurosamente aplaudidos.

Después de darse cuenta de algunos asuntos referentes á las Comisiones y á la organización del Congreso, el presidente sometió á la consideración de los delegados el punto 11.º del Reglamento provisional del Congreso. Abierta discusión sobre dicho punto, los anarquistas, como siempre, pretenden ocasionar un alboroto; pero el presidente, teniendo en cuenta que era hora de levantar la sesión, pone término á ésta, desbaratando los propósitos de los perturbadores.

La tarde del lunes la emplearon las

Comisiones en tratar los asuntos que á cada una compete y sobre los cuales ha de resolver el Congreso.

El diputado socialista belga Furnemont ha presentado un poder, como representante de la Federación de Agricultores españoles, haciendo notar á la Delegación española que dicha representación la consideraba puramente honorífica, puesto que él votaría siempre con la Delegación belga. Por unanimidad se ha aceptado al compañero Furnemont como representante de los referidos agricultores.

La inmensa mayoría de los delegados votaron la exclusión de los anarquistas.

La segunda sesión, celebrada la mañana del 28, fué presidida por el compañero Singer, diputado socialista alemán, el cual puso á discusión el punto que quedó aplazado en la sesión anterior relativo al mantenimiento del acuerdo de Zurich acerca de las organizaciones que tienen derecho á estar representadas en el Congreso.

El diputado socialista Jaurés y el compañero Hymdmann, de la Democracia Socialista inglesa, hablaron en pro de la resolución de Zurich, combatiéndola Tom Mann y Domela. Puesto á votación el punto discutido, dieron su voto á favor del acuerdo de Zurich: Inglaterra, Bélgica, Estados Unidos, Australia, Alemania, Rumania, Bulgaria, Hungría, Rusia, Polonia, Austria, Noruega, Bohemia, Suecia, España, Portugal, Suiza y Dinamarca, y en contra Francia y Holanda. (La mayoría de Francia la componen delegados blanquistas, anarquistas ó semianarquistas, representando Sociedades obreras y Bolsas del Trabajo, y la de Holanda los antiparlamentarios capitaneados por Domela. La minoría de la Sección francesa se compone de 56 delegados, entre ellos los diputados socialistas Millerand, Jaurés, Guesde, Deville, Jourde, Chauvin, Viviani y otros, y la mayoría de 57.)

Se leen adhesiones de los trabajadores de Ginebra, Filadelfia, Bucharest y otros puntos. También se da lectura á una carta del alcalde de Marsella adhiriéndose á la obra del Congreso de Londres y manifestando su sentimiento por no poder tomar parte personalmente en ella. Todos estos mensajes fueron estrepitosamente aplaudidos.

Después de anunciar algunos Congresos internacionales de oficio, se levantó la sesión.

La tercera sesión se verificó la tarde del día 28, también bajo la presidencia del ciudadano Singer.

Leyéronse varios telegramas y comunicaciones de adhesión al Congreso. Igualmente se leyó un telegrama dando cuenta del triunfo del socialista Ghesquiére en la elección de un diputado provincial por Lille. Estas comunicaciones y telegramas fueron muy aplaudidos, particularmente el relativo al triunfo del ciudadano Ghesquiére.

Después se pasó al examen de los poderes por naciones, examen que consumió, no solamente el tiempo de esta sesión, sino el de la cuarta, celebrada el miércoles por la tarde, y que fué presidida por Hyndmann. La mañana del miércoles se dedicó á preparar los informes acerca de los puntos comprendidos en el orden del día.

El Congreso admitió las Delegaciones de los siguientes países:

Inglaterra, 475 delegados, excluyendo 1 por no representar sino 2 individuos.

Alemania, 46 representantes, excluyendo 6 que traían mandatos de colectividades anarquistas.

Francia, 113 delegados.

Bélgica, 19.

Holanda, 11.

Italia, 13, excluyendo 7 anarquistas.

Suiza, 12, excluyendo 2 anarquistas.

Dinamarca, 7.

Estados Unidos, 8.

Rusia, 7, excluyendo 1 anarquista.

Austria, 6.

España, 8, excluyendo 2 delegados, uno (el ciudadano Francisco Ferrer, residente en París) por traer mandato de una Sociedad cuyo carácter y objeto son desconocidos—*Sociedad Demófilo de San Vicente de Alcántara* (primer grupo)—, y otro (el ciudadano Malatesta) por tener la representación de supuestas Sociedades, de colectividades sorprendidas que representaba el delegado de la Unión General de Trabajadores y de algunas otras de carácter anarquista.

Bulgaria, 4.

Hungría, 2.

Bohemia, 1.

Portugal, 1.

Servia, 1.

Rumania, 1.

Noruega, 1.

Australia, 1.

Suecia, 1.

Total de delegados admitidos, 749.

La minoría de la Delegación francesa, no queriendo aceptar ninguna responsabilidad en lo que hiciera la mayoría de dicha Delegación, donde figuran anarquistas, pidió al Congreso que la considerase como una nación en lo que se refiere al trabajo de las Comisiones, y á la votación de los asuntos que se sometan al Congreso.

Después de una breve discusión, el Congreso, por gran mayoría de votos, atendió dicha petición.

**

Seis delegados holandeses de la fracción Domela, viendo la tendencia dominante en el Congreso de no querer nada con los anarquistas, anunciaron por boca de aquél que se retiraban del Congreso. Vliegen, en representación de la minoría holandesa, toda ella perteneciente al Partido Socialista, declaró que él y sus compañeros continuarán en el Congreso y que si hoy su Partido es pequeño, confían en que mañana adquirirá el vigor necesario para trabajar eficazmente por los intereses de la clase obrera.

Esta declaración fué acogida por atronadores aplausos.

LA DELEGACIÓN ESPAÑOLA.

Londres, 30 julio 1896.

**

De nuestro estimado colega parisiense *La Petite République*, diario socialista, tomamos los datos siguientes relativos á las últimas sesiones del Congreso de Londres:

Las sesiones del jueves, 30 de agosto, tuvieron excepcional importancia, toda vez que desembarazado el Congreso de la enojosa discusión de los mandatos, entró resueltamente en el orden del día.

La primera Comisión presenta su

dictamen sobre la cuestión agraria, importante problema para atraer al campo socialista á los obreros rurales. La discusión de este dictamen ha versado solamente sobre cuestiones de detalle, adoptando el Congreso, casi por unanimidad, las conclusiones siguientes:

Los males, siempre crecientes, que la explotación capitalista de la agricultura acarrea al cultivador del suelo y á la sociedad en general, no desaparecerán más que con un régimen por el cual la tierra y los demás medios de producción sean comunes y explotados en beneficio de todos, empleando los procedimientos de trabajo más perfeccionados.

La condición económica y la división en clases de la población agrícola, en los diferentes países, presentan una diversidad demasiado grande para que sea posible adoptar una fórmula general que impondría á todos los Partidos Obreros los mismos medios para realizar el ideal común; aunque, por otra parte, todos los Partidos Obreros tienen una táctica esencial y primordial: la organización del Proletariado rural contra los que le explotan.

Y en su consecuencia, el Congreso declara:

1.º Que debe dejarse á las diferentes nacionalidades el cuidado de determinar los medios de acción mejor adaptados á la situación de cada país.

2.º Que se establezcan relaciones internacionales entre las Comisiones de estudios creadas en todos los países, á fin de centralizar documentos, estadísticas y cuantos trabajos se relacionen con la cuestión agraria.

**

En la segunda sesión sométese al Congreso el dictamen de la segunda Comisión referente á la acción política.

Pronuncian sobre tan importante cuestión elocuentes discursos, que arrancan grandes salvas de aplausos, los compañeros Jaurés, Bebel y Ferri, en nombre de Francia, Alemania é Italia.

El Congreso adopta, por aclamación, las conclusiones de la Comisión así formuladas:

1.º El Congreso entiende por acción política la lucha organizada bajo todas las formas para la conquista de los Poderes públicos por la clase trabajadora.

2.º El Congreso declara que el Poder político es para los trabajadores el medio por excelencia para llegar á su completa emancipación, desde el cual ellos establecerán la República Socialista Internacional, y excita á los trabajadores de todos los países á constituirse en partido distinto de todos los partidos políticos burgueses y á reclamar:

El sufragio universal para todos los adultos.

El escrutinio de ballottage.

El derecho de iniciativa y el de referendun local y nacional.

3.º El Congreso declara que la emancipación de la mujer es inseparable de la del trabajador y hace un llamamiento á las mujeres de todos los países para que se organicen políticamente en unión de los trabajadores.

4.º El Congreso se pronuncia en favor de la autonomía de todas las naciones y expresa su simpatía por los que sufren actualmente el yugo del despotismo militar ó nacional ó de cualquiera otro despotismo, y excita al Proletariado del mundo entero á organizarse para derrotar al capitalismo internacional é instituir en el universo la Democracia Socialista.

Y 5.º El Congreso declara que cualquiera que sea el pretexto, religioso ó mal llamado civilizador, de la

política colonial, ella no es más que la extensión del campo de explotación capitalista en interés exclusivo de la burguesía.

Con lo que se levantó la sesión en medio de grandes aplausos.

**

En el mismo local del Congreso tuvo lugar por la noche un importantísimo *meeting* al que asistieron, además de los delegados, más de cuatro mil espectadores, que llenaban por completo la vasta sala del Congreso.

Hicieron uso de la palabra Jaurés, Millerand, Greulich, Bebel, Liebknecht, Iglesias, Ferri é Hyndman, que pronunciaron elocuentísimos discursos en favor de la unión internacional de los pueblos, siendo frenéticamente aplaudidos.

Una música deja oír los revolucionarios sonos de la *Marsellesa* de los trabajadores y toda la sala, de pié, canta sus valientes estrofas, terminando el *meeting* en medio de ¡hurra! y aplausos calurosos.

**

La sesión de la mañana del día 31 de julio fué presidida por el diputado socialista francés Eduardo Vaillant.

Leídas las conclusiones del informe de la primera Comisión, el Congreso ha votado por unanimidad una resolución que tiende á reclamar de los poderes públicos:

1.º Que todos los niños reciban una educación completa.

2.º Que no sean admitidos en las fábricas y talleres niños menores de doce años.

3.º No deben ser admitidos en los trabajos reconocidamente malsanos ó peligrosos para la niñez, así como en los nocturnos, jóvenes menores de dieciocho años.

4.º Ningún patrón debe ser autorizado para emplear jóvenes de ambos sexos menores de dieciocho años, en fábricas y talleres de confección más de veinticuatro horas por semana, á fin de permitirles la continuación de los estudios y de impedir el empleo ilegítimo de niños en el trabajo.

5.º En todo lo que concierne á los trabajos de los niños, la legislación sobre las fábricas en todos los centros industriales, debe ser fijada por un acuerdo internacional de los Gobiernos. A este efecto, el Congreso hace observar que los diversos Gobiernos no han aplicado el acuerdo solemnemente tomado por ellos en la Conferencia de Berlín en 1891. El Gobierno inglés, particularmente, consiente que en el trabajo se empleen niños de once años.

6.º Es absolutamente necesario que el trabajo de las fábricas realizado á domicilio sea estrictamente regularizado é inspeccionado como el que se ejecuta dentro de las fábricas mismas. El patrón que da trabajo á domicilio debe ser legalmente responsable de las condiciones de este trabajo y velar porque se ejecute en las mismas condiciones de higiene que deben reinar en las fábricas.

**

La segunda sesión de este día fué también presidida por el compañero Vaillant.

El debate comienza discutiéndose el informe sobre la creación de un Comité internacional, resolviendo:

1.º La creación de un Comité internacional permanente del Trabajo, con un secretario responsable que resida en Londres. Este acuerdo fué tomado por 16 naciones contra 4, que proponían á Suiza como punto de residencia del Comité.

2.º El Congreso, reconociendo la gran necesidad de las informaciones del movimiento económico interna-

cional, invita á todas las naciones á que se ejecuten las resoluciones tomadas en Bruselas y Zurich sobre las secretarías internacionales de información.

3.º El Congreso recomienda una inteligencia entre Europa y América y los continentes transoceánicos para la distribución entre los emigrantes de boletines que contengan informaciones útiles, así como para el envío de propagandistas socialistas á los pueblos donde demanden su concurso.

La Comisión de la guerra ha propuesto, y el Congreso ha adoptado por unanimidad, las resoluciones siguientes:

1.ª Supresión de los ejércitos permanentes simultáneamente en todos los países y armamento general del pueblo.

2.ª Creación de un tribunal arbitral internacional encargado de solventar pacíficamente los conflictos internacionales.

Con lo que se levantó la sesión.

**

La última sesión del Congreso ha sido presidida por un delegado suizo. He aquí las resoluciones votadas:

1.º Fijación de la jornada de trabajo en ocho horas.

2.º Supresión del trabajo á destajo.

3.º Derecho de reunión, asociación y coalición, absolutamente libre.

4.º Los trabajadores continuarán luchando para obtener la socialización de los medios de producción, de transporte, de distribución y de cambio.

5.º La Manifestación de 1.º de mayo tendrá en lo sucesivo el carácter de protesta contra el militarismo, además de reclamación de las reformas obreras.

6.º Las Sociedades obreras de todos los países están en la obligación de impedir que sus miembros vayan á otro país á ocupar los puestos de trabajadores en huelga.

7.º El Congreso ha votado la obligación por los Gobiernos de ocupar á los obreros sin trabajo.

8.º Demanda que las mujeres y los aprendices sean admitidos en las Sociedades obreras.

9.º El Congreso decide igualmente que ninguna obrera podrá trabajar seis semanas antes y seis después del parto, corriendo de cuenta del Estado su subsistencia durante ese período de tiempo.

El Congreso ha decidido que en los sucesivos que se celebren, no serán admitidos en ellos los delegados anarquistas.

La huelga general ha sido descartada de la orden del día.

El próximo Congreso tendrá lugar en Alemania en 1899 y en caso de imposibilidad, se celebrará en París en 1900.

Después de este acuerdo el Congreso ha dado por terminadas sus tareas, en medio de grandes aplausos, abandonando los delegados el local cantando la *Marsellesa* y la *Carmañola*.

**

Por la noche han sido obsequiados los delegados con un gran banquete, que ha tenido lugar en el Palacio de Cristal, donde se han pronunciado elocuentes brindis.

Notas semanales

¡Anda, anda!

¡Bueno se está poniendo el oficio de periodista *chantagista*!

O como se diga.

Ahí está Pardo Latorre, que le han partido por el eje entre varias auto-

ridades, le han tenido en la cárcel dos días y ahora anda loco por ahí buscando quien le haga *El Escándalo*, aunque inútilmente.

La Barredera ha sido también denunciada, le han secuestrado parte de la edición y hasta se ha llevado el Juzgado parte de los moldes.

¡Una friolera!

En cambio nuestro último número no ha sido denunciado.

¡Qué rareza, hombre!

Aquí, para no arrostrar las iras de nadie y vivir en santa calma, no hay como decir todos los días:

Ejerce su autoridad
el señor gobernador
con una moralidad
¡superior!

Olano, que es una malva,
luce en el Ayuntamiento
la campanilla, la calva
¡y el talento!

¿La Diputación? ¡Recristo,
si es de Vizcaya el orgullo!
Vamos, que allí no se ha visto
¡ni un chanchullo!

—¿Y dónde dejas ¡oh Fabio!

á don Andrés el Pequeño?

—Hay que decir que es un sabio...

¡siendo un leño!

Y así sucesivamente.

¿Que se ríe la gente de eso? Que se ría. Lo primero es guardar el número uno, que es á lo que estamos todos.

Y el que venga atrás que arree.

Eso es lo que hacen los diarios burgueses y les va tan guapamente.

¡Ea, que les digo á ustedes que no vuelvo á las andadas hasta... la primera ocasión que tenga!

¡Hombre!

¿A que no saben ustedes lo que ha hecho el señor de Vega y de la Iglesia?

¡Quíá!

Pues con motivo de la elección de un diputado á Cortes que ha tenido lugar en el distrito de Castrojeriz, ha ido y ha escrito á los electores de allá, aconsejándoles el retraimiento más absoluto, según tiene recomendado esa quisicosa que se llama partido de Unión Republicana.

¿Y qué han hecho los electores?

Pues votar todos como un solo hombre.

¿Y á quién?

¡A un conservador!

Como que ha votado el 80 por 100 del censo y, según dice *El Imparcial*, nunca se ha visto otra cosa por el estilo en el distrito de Castrojeriz.

Y ahora cuenten ustedes por los dedos á ver los amigos que le quedan al señor de las *des* en aquel distrito.

Y que me digan sin ascos, sino es una gran simpleza lo que hace la gran cabeza de los demócratas vascos!

Vamos á ver.

Ustedes ya se habrán enterado de ese chanchullo monumental que se ha descubierto últimamente en Correos.

Ya lo creo que se habrán enterado ustedes.

Ha habido sustracción de cartas y de cheques y de billetes; timos, estafas, la mar de irregularidades.

Y se dice que en el llo están enredados la hija de un general, un exgobernador, un actual diputado á Cortes, un alto empleado de Correos, un teniente coronel, un exsecretario de un ministro y otros personajes por el estilo.

Y qué, ¿les parece á ustedes que irán esos á presidio?

¡Coitao!

La cárcel, hablando en cobre, sólo se ha hecho para el pobre que llama feo á un foral ó zoquete á un concejal!

En Zaragoza han realizado una manifestación de protesta contra el envío de más tropas á Cuba las madres que tienen hijos para entrar en quintas.

¡Eso está muy bien, caramba!

Y lo que dicen esas madres:

¡De ir, que vayan también los ricos!

¡Y que cunda el ejemplo!

De esto ya diría más.

Pero no me tiene cuen...

porque si me coje el fis...

me procesa por filis...

y, vamos, que me revien...!

—Ha sido procesada y encarcelada en Valencia la directora de *La Conciencia Libre*.

—¿Cómo se llama esa señora?

—Doña Belén Lárraga.

—Toma; no diga usted más. Llámarse *Belén* en estos tiempos es un *belén* gordo.

Lo que habrá dicho el Gobierno:

—¡A mí con *belenes*!...

¡Atiza!

En Valencia ha estado á punto de proclamarse... no sé qué.

Se han pronunciado lo menos 50 hombres y han gritado... no se sabe lo que han gritado... pero supongo yo que habrá sido:

—¡Alza pilili!

Dicen que son maniobras
filibusteras...

¡vamos á hallar mambises
en las soperas!

Gedeón economista

En Jaca, á cuarto vale la vaca, pero sino hay cuarto no hay vaca.

A quien esté en sus cabales, aunque no sospeche siquiera que existe la economía política, bástale ver los almacenes repletos de toda suerte de productos por una parte y por otra la masa del pueblo mal alimentada, mal vestida y mal alojada, para entender que si todos aquellos productos se emparejasen con todos los que de ellos carecen, tal vez resultarían escasos.

Pues viene el *economista*, y nos suelta esta perogrullada:

«Se aglomeran los productos en los almacenes porque las gentes que de ellos necesitan no tienen otros productos que entregar en cambio.» Con lo cual quedan *las gentes* confortadas, porque ya saben decir que son pobres en el lenguaje de la economía política. Y, por si no quedaran del todo satisfechas, les larga enseguida el mismo *economista* una segunda definición de la pobreza, que no hay más que pedir:

«La plétora de mercancías no consiste en exceso de producción, sino en la imposibilidad de obtenerlas los que las desean.» (1)

El por qué de esta imposibilidad parece que no le preocupa al *economista*, como cosa de poco momento, y abandona el tema, sin meterse en mayores honduras.

Sin embargo, cincuenta años hace que Rodbertus explicó muy razonadamente ese contraste económico.

La producción se ha desarrollado en una proporción enormemente mayor que la potencia de adquisición del pueblo; éste gana un poco más que antes; compra ese poco más, pero que...

(1) Ives Guyot. *La Tyrannie Socialiste*, pág. 72.

da una inmensa laguna entre lo que él puede comprar y lo que se produce para él, que es el principal consumidor; de suerte que el *exceso de producción*, las crisis comerciales é industriales, la dificultad de dar salida á los productos, tienen por causa principal el que los progresos de la producción no marchan paralelos con los progresos del bienestar del pueblo.

En el fondo de todo ello no hay más que una falta de equidad en el reparto de la riqueza, una absurda proporción aritmética. La burguesía se apodera, por ejemplo, del 80 por 100 y deja para el pueblo el 20 por 100. Viene luego la colocación de los productos; la burguesía tiene suficiente con el 20 por 100 de ellos; queda el 80 por 100 para el pueblo; mas como en el reparto primero no le dieron sino 20 por 100, eso es lo que puede comprar, y aunque quede mal alimentado, mal vestido y mal alojado, no puede hacer otra cosa que mirar los brillantes escaparates y los almacenes donde dormitan los ociosos horteras, y, si acaso, distraerse con Gedeón economista, que le demuestra que no puede comprar de aquello porque no tiene con qué.

MEETINGS SOCIALISTAS

EN BILBAO

Mañana, á las DIEZ Y MEDIA de la misma, se celebrará un *meeting* de propaganda socialista en el frontón de la Amistad y en el cual hará uso de la palabra el compañero Pablo Iglesias, que acaba de llegar del Congreso Internacional Socialista de Londres, en cuyas tareas ha tomado parte.

EN GALLARTA

A las CUATRO de la tarde se celebrará otro *meeting* en el frontón de esta barriada, en el cual harán uso de la palabra el compañero Iglesias y varios correligionarios de la Agrupación bilbaína.

De aquí y de allí

En el tren del ferrocarril central, que tiene su llegada á esta villa á las cuatro y media de la tarde, llegó ayer nuestro correligionario Pablo Iglesias.

Salieron á recibirle varios individuos del Comité y de la Agrupación Socialista.

Es un hecho ya la constitución de la Agrupación Socialista de Begoña. El sábado último se reunieron en Puente Nuevo los individuos que aceptan el programa de nuestro Partido y después de acordar constituirse en entidad política y comunicarse al Comité Nacional, solicitando el ingreso en el Partido Socialista, procedieron á la designación de los compañeros que forman el Comité Local y que son los siguientes: Hermenegildo García, presidente.—Francisco Abraham, vicepresidente.—José Vázquez, tesorero-contador.—I. J., secretario.—Manuel Roca, Eulogio Escribano, Hipólito Angulo, Manuel Martínez y S. B., vocales.

La correspondencia se dirigirá á nombre de Francisco Abraham, barrio de Bolueta, número 41, 2.º, Begoña.

Los correligionarios de Gallarta celebraron el domingo último su anunciada Junta general, en la que el Comité dió cuenta de sus gestiones y lectura de los gastos é ingresos del trimestre que, por unanimidad, fueron aprobados; se hizo el recuento de

afiliados, observándose que la Agrupación no ha mermado sus fuerzas, antes al contrario las ha aumentado, y al finalizar la sesión pidieron su inscripción en las listas de afiliados buen número de compañeros.

SUSCRIPCION VOLUNTARIA
PARA ATENDER Á LOS GASTOS QUE OCASIONE LA REPRESENTACION
DEL PARTIDO EN EL CONGRESO INTERNACIONAL DE LONDRES.

Suma anterior: Ptas. 98,80.

Carral, 0,20; Aldaco, 0,50; G. B., 0,30; A. E., 1; Susaeta, 0,20; Gainza, 1; Un alemán, 5; Lino Barrera, 0,50; Un compañero de Ortuella, 0,25; Un amigo de Bautista, 0,25; V. B., 0,25; Barriete, 0,25; Felipe Merodio, 0,50; M. Merodio, 0,50; Claudio Vallejo, 0,40; Gregorio Arnedo, 0,25.—Total, 11,35.
Total general, 110,10

Ecos de las minas

Una sanguijuela

Para chupóptero el jefe de cuadra y cuarteles que en la mina *Mora* tiene don Emiliano Santurtún y que se llama Ciriaco Sáez. Hay quien asegura que al nacer salió ya chupándose el dedo y sigue chupa que chupa á la hora presente, aunque ya no es el dedo el que se lleva á la boca.

Como jefe de cuadra tiene á sus órdenes 42 caballistas y no hay socaflía que él no invente á fin de sacarles hasta el último céntimo.

Como la oferta de brazos está á la orden del día, la aprovecha para imponer contribución á los que solicitan ser caballistas y fija la cuota en tres ó cuatro pesetas, según caen las pesas, ó según los aspirantes que hay en puerta.

Cuando no hay vacantes, el hombre se desespera y echa sapos y culebras por su boca, insulta y amenaza á los caballistas por un «quitame allá esas pajas», hasta que acaba por despedirlos á pares á fin de dar entrada á los aspirantes y cobrar las pesetas de la cuota de entrada.

Vamos, que es una sanguijuela que no tiene precio para eso de sacar á los caballistas el redaño en forma de monedas.

Para muestra de la escuela que se trae para estafar al prójimo, allá va lo que ha hecho últimamente.

Tenía un reloj muy malo, loco, pues no daba pie con bola, y que á todo tirar le hubieran dado por él cinco duros; pues fué y lo rifó, haciendo tomar las cartas—lo rifó con dos barajas—á todos los caballistas, al precio cada una de dos pesetas; de modo que sacó ochenta pesetas de una *reloja* que no valía 20.

Los caballistas no saben qué hacer para librarse de la avaricia de esta sanguijuela y están con él que trinan.

Pues nosotros sí sabemos lo que deben hacer. Por primeras ingresar en la Agrupación Socialista de Gallarta, ó crear una en Matamoros, y resistir á todas horas las imposiciones de ese chupóptero y mandarle á freir espárragos cuando hecho un matachín se pone como una furia y quiere comerse á los hombres crudos.

Y ya verán como entonces se vuelve de mantequilla.

Y en igual de don Ciriaco,
al inclito capataz,
hay que llamarle don *Caco*,
porque lo es de verdad.

Y hasta otra.

VARIOS OBREROS.

Matamoros, agosto 1896.

En las minas de Gandarias

No hay palabras con qué expresar la indignación que causa la simple narración de los abusos que se cometen en las canteras del inclito diputado por Guernica, don Pedro T. Gandarias.

El encargado José es de lo más bárbaro que ha nacido de madre. Trae de cabeza á todo el mundo, capataces inclusive, y eso que éstos son malos como condenados.

Los trabajos se llevan á trompa y talega, sin mirar por la vida de los obreros, caiga el que caiga, y con una celeridad, que el trabajador que se descuida un momento, enseguida le dan la cuenta.

Las horas de la jornada son desde que Dios amanece hasta de noche ciegas y con

unas horas para las comidas que son especiales: no pasan de cuarenta minutos.

Pero parece que esto va a durar poco. Los trabajadores están ya hasta el cuello y no pasará mucho tiempo sin que los obreros reclamen, por lo menos, la jornada que se disfruta en la zona minera y que no se les robe tan descaradamente las horas del descanso.

Pues no digo nada del trato y consideración con que son tratados los obreros por los encargados y capataces, verdaderos zulus de estas montañas.

Tienen una boca le más suave y todo el día tienen en los labios a Dios y a todos los santos para llenarlos de inmundicias, amén de dirigir a los obreros frases muy cultas.

Todo esto no quita para que el cristianísimo señor Gandarias esté muy a gusto con esta gentuza, que sabe explotar bárbaramente y extraer todo el jugo humano a fin de amontonar millones, que luego se tiran en elecciones ó con queridas.

Ya ven los obreros de esas minas, así como los de las inmediatas de Ollargan, que ha llegado la hora de poner coto a tanto atropello. Aquí, en Puente Nuevo, se acaba de organizar la Agrupación Socialista de Begona, acudid todos a inscribiros en ella, que sólo la unión obrera puede acabar con todos los abusos patronales y hacer que la dignidad humana sea respetada.

Atended los consejos de este que sufre todas vuestras desdichas en la mina del señor Gandarias.

UN OBRERO SOCIALISTA.

Puente Nuevo, agosto 1896.

Desde Deusto

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES:

En esta anteiglesia siguen descubriéndose los chanchullos del Ayuntamiento.

Después que el arquitecto municipal denunció la irregularidad que el alcalde, señor Ondarza, pretendió cometer por su-

puestos trabajos efectuados en la galería de Arangoiti, se ha tirado de la manta y se ha descubierto la mar.

Digo mal, se ha descubierto (tápanse ustedes las narices) todo un estercolero.

Una de dos. O el señor Ondarza pretendía reembolsar el dinero gastado en las elecciones, ó trataba de redimir a metálico á su dependiente, recluta del próximo reemplazo; aunque lo primero es más probable.

Porque vamos a ver: en la escuelas de la Ribera se emplearon dos hombres en día y medio ó dos días y aparece un libramiento ó recibo de 36 jornales, diez y medio de los cuales, y á razón de cuatro pesetas al día, son á favor de su dependiente de Erandio, Eusebio Zubiaga. Al propio tiempo, y con la misma fecha, aparece otro recibo de su dependiente por varios jornales devengados como guarda de noche en casa de una enferma atacada de viruela, cuyo dependiente, sin moverse de su establecimiento de Erandio, aparece prestando servicios de día y de noche en Deusto.

Hay otro libramiento, de treinta y siete y medio jornales por trabajos hechos en el barrio de la Botica Vieja, once y medio de los cuales son á favor de su dependiente, cuando sólo fueron los peones camineros, que tienen sueldo asignado del Municipio, los que realizaron el trabajo.

Otro libramiento... pero voy notando que me alargo y para muestra basta esta gruesa de botones.

Se susurra en el pueblo que, de acuerdo con el delegado de la Diputación, se pretende echar tierra al asunto. Yo, por mi parte, no puedo creer—aunque somos muchos los pecadores—que el señor León, que es el delegado especial nombrado por la Diputación, pueda ni trate de ocultar los recibos y firmas, más ó menos apócrifas, que aparecen en el Ayuntamiento presentadas por el alcalde, señor Ondarza.

He tenido ocasión de leer la denuncia que probablemente presentarán esta semana al señor juez instructor de Bilbao los concejales de Deusto, cuyos hechos, de ser ciertos, son por demás escandalosos.

Vamos, más hubiera valido al picapedrero Ondarza que le cogieran los carabineros

Permanecía el coitado largos ratos como en sueños y al despertar parecía que el alma tornaba de su aéreo viaje, trayéndole consuelos y amor. Creía oír una voz levísima como aleteo de mariposa, que le decía:

«¡Pobre hijo! Lloras porque no te aman. No desesperes que alguien te amará; sé bueno; nuestro amor no te abandona.»

Por supuesto, que no había tales voces, sino delirios de la mente ardorosa del joven que, á fuerza de interrogar, creía recibir contestación, y la recibía en efecto; pero nacida en el mismo paraje febril que la pregunta.

Al fin se fatigó de tanto machacar en el tema de su aislamiento y pensó llegada la hora de examinar aquello, de ver si realmente hallábase tan solo y desamparado como creía. Asustábase este examen, porque allá, en lo profundo, le hormigueaban unas dudas que temía sacar á la luz, por si se disipaban como burbujas de agua al salir á la superficie.

Pero, al cabo, vino el examen; desfilaron ante el tribunal de su conciencia todas las personas con quienes vivía, y de lo que resultó, si es que resultó algo, se puede colegir por estas razones que en carrera loca pasaron por la imaginación del joven:

Mi tío es un bonachón, buena persona, generoso, trabajador infatigable, minero sin par, pero... ¡ya sabe, ya sabe la duda que reposaba en lo hondo! ¿Por qué, Dios mío, soy así? ¿por qué no acepto á los hombres como son, y no que me empeño en modelarlos dentro de las líneas rígidas trazadas por mi inexperiencia y acaso por mi soberbia?... Pero la verdad no puede perjudicar y en este examen yo busco la verdad, y la verdad aquí me dice que mi tío es un ricocho vulgar, un afortunado que no siente ni goza fuera del vaivén de los negocios, que carece de toda noble idealidad y no tiene fe ni esperanza en nada, sino una terrible vanidad egoísta, una estúpida admira-

ción de sí mismo y de sus obras, que es una máquina de ganar pesetas, de vender minerales, de combinar negocios, alma muerta, insensible á las armonías de la Humanidad, sin alegrías, ni tristezas, ni emociones, como no sean producidas por la baja de los fletes, ó algún suceso así, acaecido en su pequeño mundo, en el que se siente él rey, emperador, Dios... ¡No le amo, no puedo amarle! ¡Se lo debo todo y casi no se lo agradezco! Si es esto innoble, si soy perverso, sea; es la verdad, y á ella me someto sobre todas las cosas... ¡Mi tía! Mejor diré mi enemigo... ¡Alma muerta también; despiadada, beata sin religión ni concepto de Dios! El espíritu de mi pobre madre muerta nos separa.

Andrés... ¡pchs!... No sé andando el tiempo lo que será; hoy le encuentro vacío. ¡No siente, no siente! Si, como sospecho, se funden en él la gatzmofería y el orgullo de su madre con el espíritu negociante de su padre, resultará un amasijo avinagrado que levantará el estómago... ¿Y qué diré de mi prima Manuela? ¿Tontuela! ¡Quiera Dios que te cases pronto y que te pierda ya de vista!... Y tú Consuelo, ¿me reservas quizás el último trago de la hiel? No lo creo, no quiero creerlo. He leído en tus dulces ojos cuánta bondad hay en tu alma. Creo en tí, Consuelo, creo en tu espíritu noble y delicado; tu serás buena, tu alma vive y espero en Dios que no se ahogará en este tufo axfisante que nos envuelve. Cuando pienso en tí, ya no me siento tan solo ¡alma mía! Amame y tu amor me dará alientos para la lucha cruenta que se avecina; aquí (y se dió una palmada en la frente) siento el hervor de ideas grandes, redentoras; mis dos amores, Consuelo, sois tu y el pueblo; el pueblo infeliz, víctima de todas las tiranías, atado siempre al carro de la servidumbre, flagelado inhumanamente y, por burla, coronado de espinas con la corona de esa libertad que no veo en ninguna parte

con contrabando de tabaco, que hacerse alcalde de Deusto.

Desengáñense los trabajadores. Todos aquellos burgueses que en elecciones compran sus votos para tener representación en los Municipios, Diputaciones y Parlamentos, no persiguen otro fin que el de redondearse á costa de los pueblos.

¡Trabajadores de Deusto! ¿Siendo nosotros los más, por qué vivimos desunidos? Vuestro y de la Revolución,

EL CORRESPONSAL.

Deusto, 4 agosto 1896.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN DE SESTAO

Se convoca á Junta general ordinaria para el día 9 próximo, á las cuatro de la tarde, en el domicilio social, Rivas, 20, para discutir los siguientes asuntos:

- 1.º Lectura del acta de la anterior.
- 2.º Idem de comunicaciones.
- 3.º Idem de las cuentas del trimestre.
- 4.º Elección de cargos.
- 5.º ¿Es conveniente celebrar el V aniversario?
- 6.º Preguntas y proposiciones.

Sestao, 29 julio 1896.—EL COMITÉ.

Sociedad de Obreros del Muelle de Bilbao

El domingo, 9 de los corrientes, á las diez de la mañana, celebrará Junta general esta Sociedad, en su domicilio social, para tratar los siguientes asuntos:

- 1.º Lectura del acta de la sesión anterior.
- 2.º Idem de las cuentas.
- 3.º Proposiciones generales.

Bilbao, 7 de agosto de 1896.—LA JUNTA.

CORRESPONDENCIA

Gijón.—V. H.—Recibidas 18,60 pesetas: 15 para paquetes hasta el número 95 y le

sobran 0,85 para el 96, y 3 para la suscripción de E. G. M., que tiene abonada hasta fin de junio.

—Gallarta.—G. L.—Recibidas 36 pesetas de paquetes hasta el número 95.

—Zalla.—A. P.—Recibidas 3 pesetas de paquetes.

—Deusto.—J. C.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin octubre.

—Valmaseda.—J. Z.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin junio

Baracaldo.—B. B.—Recibida la suya. Su cuenta son 4 pesetas.

Ciudad Rodrigo.—C. M.—Recibidas, por conducto de EL SOCIALISTA, 4,75 pesetas de paquetes.

LIBROS Y FOLLETOS

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

El Capital, por Carlos Marx, á 2'50 pesetas.

Miseria de la Filosofía, por el mismo, 1 peseta ejemplar.

Meeting de controversia, celebrado en Santander entre D. Antonio M. Coll y Puig, director de «La Voz Montañesa» y el compañero Pablo Iglesias; 20 céntimos de peseta.

Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferri, 1 peseta.

Biblioteca Socialista.—Se admiten suscripciones á esta Biblioteca á 10 céntimos el cuaderno.

Colectivismo y Revolución, por Julio Guesde; 20 céntimos.

La Autonomía y la jornada legal de Ocho Horas, por Paul Lafargue; 20 céntimos.

BILBAO.—Imprenta de José de Ugalde, Hernani, 8

ALMAS MUERTAS

Historia de una familia burguesa

X

No se atrevía aún Pedro á formar juicio cerrado de las personas que le rodeaban por temor á equivocarse con sus pocos años; pero sentía una necesidad apremiante de definir bien su situación y saber á qué atenerse.

Hasta entonces había arreglado su conducta á los mandatos del corazón, pero quería algo más claro; deseaba trasladar el gobierno de sus acciones del corazón á la cabeza, dar á su inteligencia poderes absolutos y obrar en consecuencia.

Un sentimiento principal le dominaba, en torno del cual giraban como satélites todos los demás. Se sentía solo, aislado; la cadena que traba á los hombres de unos en otros por lazos afectivos, con eslabones de amor, se había roto al llegar á él; nada le unía á nada, era un islote triste en medio del mar de la vida, un arbolillo débil á merced de todos los vientos, nadie le amaba, á nadie importaba su existencia, era un estorbo, se le soportaba porque existía y nada más. Aunque hubiera mucho de cierto en estas reflexiones, no dejaban, con todo, de estar influidas por el temperamento soñador y un si es no es romántico del adolescente. Muchas noches, durante las vacaciones de aquel verano, cuando la casa y la ciudad toda dormían envueltas en el impalpable ropaje de la clara luna, pasó hora tras hora en la ventana iluminada por el astro de plata, mirando á lo infinito, lanzando su alma á las alturas, á vagar por las regiones sin fin en busca de otras almas.

donde veo pobres. El equilibrio de mi cerebro y mi corazón exige estos dos amores cuyo eje será mi vida; si tú me faltas se romperá la armonía y correré en marcha dislocada á la locura, á... ¡qué sé yo! Mi alma bravía necesita, para templar su enojo, la influencia de tu candor, de tu bondad sin hiel, y tú, pobre niña, ¿no necesitas también de mi apoyo? ¡Qué alegría luchar por tí, defenderte, arrancarte de los brazos de alguno de estos necios ricachos ó jóvenes corrompidos con quien, sin dila, querrán unirse! ¡Qué saben ellos lo que es tener un alma apasionada, ni amar la belleza moral, ni el martirio de soportar lo que repugna, ni ser delicados, ni ser buenos!

Todo esto, que le caracoleaba por los vericuetos del pensamiento, se lo soltó un día á Consuelo, en ocasión en que ésta se hallaba refrescando con una regadera las matas de pensamientos y claveles que en el rincón del jardinillo había. Los vehementes conceptos de Pedro causaron en la apacible joven múltiples sensaciones, no agradables todas; pero, después de bien amasadas, dieron un dulce conjunto, según se echó de ver en el animado semblante, que reflejó, como un espejo, venturas del corazón. No necesitó Pedro más categóricas explicaciones; no intentó más que pulsar la cuerda, como el músico que templar su instrumento, y la cuerda vibró con tan dulce sonoridad que los ecos repercutieron en las dos almas y las ondas impregnaron el ambiente en que ambos vivían, de belleza y felicidad infinitas. ¡Con qué placer veían caer de la regadera los hilitos tenues de agua fresca amorosamente sobre las pintadas hojas que se inclinaban al peso del agua y volvían á erguirse más limpias y bellas que antes, conservando, por gala, tal cual gotita que reflejaba, en mil matices bellos, la luz y los variados tonos de las flores.